



COLEGIO NIRVANA LENGUA Y LITERATURA

NIVEL: 3ro Medio
PROFESORAS: Daniela Gajardo – Joselyn Valdivia

LEN-2

EVALUACIÓN DE PROCESO 3º MEDIO (A-B-C-D)

Evaluación de Comprensión Lectora

Nombre:			
Curso:		Fecha:	
P.I. 30 puntos	P.R.	Nota :	
Objetivo:			
OA 2: Reflexionar sobre el efecto estético de las obras leídas, evaluando:			
<ul style="list-style-type: none"> • Cómo la obra dialoga con las experiencias personales del lector y sus puntos de vista sobre diversas problemáticas del ser humano (afectos, dilemas éticos, conflictos, etc.). • Cómo los recursos y técnicas literarias de la obra inciden en el efecto estético producido. 			

Instrucciones:

1. Lea atentamente el fragmento de "Un mundo feliz" y responda las preguntas que están a continuación.
2. Escriba la letra de la respuesta correcta en la tabla que se presenta a continuación.

TABLA DE RESPUESTAS:

ITEM I				ITEM II			
1)	2)	3)	4)	1)	2)	3)	4)

"Guardería infantil. Sala de Condicionamiento Neo-Pavloviano, anunciaba el rótulo de la entrada.

El director abrió una puerta. (...) Media docena de enfermeras, con pantalones y chaqueta de uniforme, de viscosilla blanca, los cabellos asépticamente ocultos bajo cofias blancas, se hallaban atareadas disponiendo jarrones con rosas en una larga hilera, en el suelo. Grandes jarrones llenos de flores.

Cuando el DIC entró, las enfermeras se cuadraron rígidamente.

—Coloquen los libros —ordenó el director.

En silencio, las enfermeras obedecieron la orden. (...)

—Y ahora traigan a los niños.

Las enfermeras se apresuraron a salir de la sala y volvieron al cabo de uno o dos minutos; cada una de ellas empujaba una especie de carrito de té muy alto, con cuatro estantes de tela metálica, en cada uno de los cuales había un crío de ocho meses. Todos eran exactamente iguales y todos vestían de color caqui, porque pertenecían a la casta Delta.

—Pónganlos en el suelo.

Los carritos fueron descargados.

—Y ahora sitúenlos de modo que puedan ver las flores y los libros.

Los chiquillos inmediatamente guardaron silencio, y empezaron a arrastrarse hacia aquellas masas de colores vivos, aquellas formas alegres y brillantes que aparecían en las páginas blancas. (...) De las filas de críos que gateaban llegaron pequeños chillidos de excitación, gorjeos y ronroneos de placer. El director se frotó las manos.

—¡Estupendo! —exclamó—. Ni hecho a propósito.

Los más rápidos ya habían alcanzado su meta. Sus manecitas se tendían, inseguras, palpaban, agarraban, deshojaban las rosas transfiguradas, arrugaban las páginas iluminadas de los libros. El director esperó verles a todos alegremente atareados. Entonces dijo:

—Fíjense bien.

La enfermera jefe, que estaba de pie junto a un cuadro de mandos, al otro extremo de la sala, bajó una pequeña palanca. Se produjo una violenta explosión. Cada vez más aguda, empezó a sonar una sirena. Timbres de alarma se dispararon, locamente.

Los chiquillos se sobresaltaron y rompieron en chillidos; sus rostros aparecían convulsos de terror.

—Y ahora —gritó el director (porque el estruendo era ensordecedor)—, ahora pasaremos a reforzar la lección con un pequeño shock eléctrico.

Volvió a hacer una señal con la mano, y la enfermera jefe pulsó otra palanca. Los chillidos de los pequeños cambiaron súbitamente de tono. Había algo desesperado, algo casi demencial, en los gritos agudos, espasmódicos, que brotaban de sus labios. Sus cuerpecitos se retorcían y cobraban rigidez; sus miembros se agitaban bruscamente, como obedeciendo a los tirones de alambres invisibles

—Podemos electrificar toda esta zona del suelo —gritó el director, como explicación—. Pero ya basta.

E hizo otra señal a la enfermera.

Las explosiones cesaron, los timbres enmudecieron, y el chillido de la sirena fue bajando de tono hasta reducirse al silencio. Los cuerpecillos rígidos y retorcidos se relajaron, y lo que había sido el sollozo y el aullido de unos niños desatinados volvió a convertirse en el llanto normal del terror ordinario.

—Vuelvan a ofrecerles las flores y los libros.

Las enfermeras obedecieron; pero ante la proximidad de las rosas, a la sola vista de las alegres y coloreadas imágenes de los gatitos, los gallos y las ovejas, los niños se apartaron con horror, y el volumen de su llanto aumentó súbitamente.

—Observen —dijo el director, en tono triunfal—. Observen.

Los libros y ruidos fuertes, flores y descargas eléctricas; en la mente de aquellos niños ambas cosas se hallaban ya fuertemente relacionadas entre sí; y al cabo de doscientas repeticiones de la misma o parecida lección formarían ya una unión indisoluble. Lo que el hombre ha unido, la Naturaleza no puede separarlo.

—Crecerán con lo que los psicólogos solían llamar un odio instintivo hacia los libros y las flores. Reflejos condicionados definitivamente. Estarán a salvo de los libros y de la botánica para toda su vida.

—El director se volvió hacia las enfermeras—. Llévenselos. (...)

Uno de los estudiantes levantó la mano; aunque comprendía perfectamente que no podía permitirse que los miembros de una casta baja perdieran el tiempo de la comunidad en libros, y que siempre existía el riesgo de que leyera algo que pudiera, por desdicha, destruir uno de sus reflejos condicionados, sin embargo..., bueno, no podía comprender lo de las flores.

¿Por qué tomarse la molestia de hacer psicológicamente imposible para los Deltas el amor a las flores?

Pacientemente, el DIC se explicó. Si se inducía a los niños a chillar a la vista de una rosa, ello obedecía a una alta política económica. No mucho tiempo atrás (aproximadamente un siglo), los Gammas, los Deltas y hasta los Epsilones habían sido condicionados de modo que les gustaran las flores; las flores en particular, y la naturaleza salvaje en general. El propósito, entonces, estribaba en inducirles a salir al campo en toda oportunidad, con el fin de que consumieran transporte.

—¿Y no consumían transporte? —preguntó el estudiante.

—Mucho —contestó el DIC—. Pero sólo transporte.

Las primulas y los paisajes, explicó, tienen un grave defecto: son gratuitos. El amor a la Naturaleza no da quehacer a las fábricas. Se decidió abolir el amor a la Naturaleza, al menos entre las castas más bajas; abolir el amor a la Naturaleza, pero no la tendencia a consumir transporte. Porque, desde luego, era esencial, que siguieran deseando ir al campo, aunque lo odiaran. El problema residía en hallar una razón económica más poderosa para consumir transporte que la mera afición a las primulas y los paisajes. Y lo encontraron.

—Condicionamos a las masas de modo que odien el campo —concluyó el director—. Pero simultáneamente las condicionamos para que adoren los deportes campestres. Al mismo tiempo, velamos para que todos los deportes al aire libre entrañen el uso de aparatos complicados. Así, además de transporte, consumen artículos manufacturados. De ahí estas descargas eléctricas.”

Aldous Huxley, Un mundo feliz (fragmento).

I.- Selección Única: Encierra en un círculo la alternativa de la respuesta correcta a cada pregunta. (2 puntos c/u).

1) ¿Cuál es el conflicto de este fragmento?

- a) El cuestionamiento de los estudiantes frente al condicionamiento que sufren los críos.
- b) La subordinación de las enfermeras frente al director.
- c) El condicionamiento de los críos como mecanismo de control de clase social.
- d) La desigualdad social frente al acceso a la cultura.
- e) La falta de ética del director y las enfermeras en el trato de los críos.

2) ¿Cómo es la relación entre director y enfermeras?

- a) Existe una jerarquía, en la que enfermeras están un rango superior al director.
- b) Es una relación de disciplina y obediencia de las enfermeras hacia el director.
- c) El director muestra respeto y agradecimiento por la labor de las enfermeras
- d) Las enfermeras se muestran molestas por el maltrato del director.
- e) Existe indiferencia entre el director y las enfermeras.

3) ¿Qué característica de la distopía presenta este fragmento?

- a) La presencia del dolor y de la presión psicológica
- b) Explica el sistema de gobierno totalitario.
- c) Presenta hechos sobrenaturales.
- d) Cuestiona el modelo económico.
- e) Manifiesta el rechazo por las clases sociales.

4) ¿Qué creencia valórica define a la sociedad de este fragmento?

- a) La justicia
- b) El respeto
- c) La disciplina
- d) La ética
- e) La solidaridad

II.- Selección Múltiple: Encierra en un círculo la alternativa de la respuesta correcta a cada pregunta. (3 puntos c/u).

<p>1. ¿Cómo reaccionaron los bebés la primera vez que vieron los objetos? I. Se acercaron a ellos, demostrando emoción por medio de sonidos II. Sintieron mayor interés por los libros III. Sintieron mayor interés por las flores a) Solo I b) Solo II c) Solo III d) I y II e) I y III</p>	<p>2. ¿Cuál/es de los siguientes pasos fue/ron utilizado/s para condicionar los reflejos de los bebés? I. Shock eléctrico II. Sonidos fuertes III. Violencia física a) Solo I b) Solo II c) I y II d) I y III e) I, II y III</p>
<p>3. ¿Por qué se condiciona a aquellos bebés a que odien los libros? I. Eran de casta baja II. Podían leer algo que destruyera sus reflejos III. Podían conocer políticas diferentes a las suyas a) Solo I b) Solo II c) Solo III d) I y II e) I, II y III</p>	<p>4. ¿Por qué se condiciona a aquellos bebés a que odien las flores? I. No dan quehacer a las fábricas II. Por políticas económicas III. Son gratuitas a) Solo I b) Solo II c) Solo III 102 d) I y II e) I, II y III</p>

III.- Pregunta Interpretativa:

1. **Al comienzo del fragmento se menciona el condicionamiento Neo Pavloviano. A partir la lectura, ¿qué se puede inferir sobre este condicionamiento?, ¿qué es? ¿Cómo se puede relacionar con nuestra sociedad actual?**

Indicador	Puntaje real	Puntaje obtenido
Le da un sentido a la frase, explicando a qué hace referencia el condicionamiento Neo Pavloviano	4	
Justifica su interpretación con un argumento basado en acontecimientos del cuento	4	
Redacción y ortografía adecuadas	2	
TOTAL	10 PUNTOS	